

Juan Bautista *Poggio*
Monteverde

Sonetos

a los héroes ilustres
y sucesos insignes
de Hungría

Introducción
de
ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA

EDICIÓN FACSIMIL

GOBIERNO DE CANARIAS
VICECONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTES

X



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA	
N.º Documento	<u>105.554</u>
N.º Copia	<u>123.036</u>

SONETOS A LOS HÉROES ILUSTRES
Y SUCESOS INSIGNES DE HUNGRÍA

Juan Bautista *Poggio*
Monteverde

Sonetos
a los héroes ilustres
y sucesos insignes
de Hungría

Introducción
de
ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA

EDICIÓN FACSIMIL

GOBIERNO DE CANARIAS
VICECONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTES

Viceconsejero de Cultura y Deportes
Miguel Cabrera Cabrera

Directora General de Cultura
Hilda Mauricio

Director de Publicaciones
Carlos Gaviño de Franchy

Director de la Colección
Andrés Sánchez Robayna

Pre-impresión digital

TALLER RELAX

Urb. Guajara, 83

Tel.: 26 56 56

38205 La Laguna

Impresión

NUEVA GRÁFICA, S.A.L.

Eduardo de Roo, 29

Tel.: 65 46 56

La Cuesta de Argujón - La Laguna

Depósito legal TF:1757/93

ISBN 84-7947-151-4

©



Viceconsejería de Cultura y Deportes
Gobierno de Canarias

INTRODUCCIÓN

EN EL VERANO de 1686, el ejército imperial de los Habsburgo conquistó la ciudad húngara de Buda, que permanecía en poder de los turcos desde 1541. El asalto formaba parte del intento de «recuperar» toda Hungría, país sumido entonces en una guerra civil entre los adversarios y los seguidores del poder absoluto de Leopoldo I; la empresa de «recuperación» conoció otros logros militares no menos notables. El poder otomano sufría de este modo un serio revés, y el complejo mapa de la Europa de la época volvía a recomponerse una vez más.

Los golpes asestados a los turcos venían de tiempo atrás. Los intentos —fracasados— de tomar la ciudad de Buda en los años anteriores (1684 y 1685) estaban en cierto modo inspirados por el éxito de la defensa de Viena en 1683 ante los ataques del gran visir Kara Mustafá, rechazado por Carlos de Lorena y Juan III Sobieski en la batalla de Kahlenberg. Fue el origen de la formación de una liga santa contra los

otomanos, integrada por Austria, Venecia, Polonia y Rusia. Viena pasó a convertirse en el centro de los estados de los Habsburgo.

Hungría (salvo Temesvar) fue entregada al creciente poder de los Habsburgo. Para ello fue necesario expulsar del país al conde húngaro rebelde Emerico Tököly (*Teckeli* en la transcripción de Juan Bautista Poggio), que se había puesto al frente de los campesinos alzados y que, en su conjura contra la política de Leopoldo I, había solicitado la ayuda de los turcos. El episodio de la toma de Buda en 1686 (seguido por la de Belgrado dos años más tarde) fue, en este estado de cosas, todo un símbolo acerca de cuáles eran las fuerzas verdaderamente dominantes en la Europa del momento.

Una de esas fuerzas era, desde luego, la de los Habsburgo. Habían contado estos, para el asalto de Buda y para las campañas húngaras, con la colaboración militar de contingentes españoles ¹. Aunque la España de Carlos II tenía ya suficientes problemas como para meterse en otros nuevos, esa ayuda no les faltó a quienes, en nombre de la Cristiandad, pretendían arrebatarse al turco sus poderes en el sureste de

1. F. Soldevila, *Historia de España*, vol. IV, 1963 (2ª ed.), pág. 384.

Europa. En efecto: menos organizadas que convencidas de la alta misión que les guiaba, hacia Hungría partieron fuerzas españolas integradas por los que en la época se llamaban aventureros, llevados por la idea de intervenir en una guerra sagrada ².

La toma de Buda fue celebrada en España como una memorable victoria de la Cristiandad frente a las fuerzas de la barbarie. Casi como un nuevo y glorioso Lepanto, el hecho suscitó en nuestro país, además de toda clase de comentarios cortesanos, no poca literatura (especialmente escénica) y algunas obras plásticas, como lo prueba la existencia de grabados diversos. Jesús Díaz Armas ha contabilizado no menos de cuatro comedias y casi otros tantos autos sacramentales acerca de los hechos «heroicos» del asalto de Buda ³. Las fuerzas del mundo cristiano se habían impuesto una vez más sobre el turco: los hechos ocurridos en Buda no eran tanto triunfos imperiales cuanto triunfos de Dios, como dice el grandilocuente título de uno de aquellos autos sacramentales ⁴.

2. F. Fabro Bremundán, *Floro histórico de la guerra sagrada contra los turcos*, Barcelona, 1687.

3. J. Díaz Armas, «El estilo dramático de Juan Bautista Poggio en la *Loa sacramental de 1685*», *Estudios canarios*, XXXVI-XXXVII (1993), pág. 171.

4. *Los triunfos de Dios en Buda*, de Francisco Bueno.

Dos años después de la toma de Buda, el palmero Juan Bautista Poggio hacía imprimir en un lugar indeterminado de la Península un opúsculo de ocho poemas, que tituló *Sonetos a los héroes ilustres y sucesos insignes de Hungría*. ¿Qué llevó a un «remoto» poeta de Canarias a dejar oír su voz acerca de la actualidad política continental? Es difícil saberlo hoy. Lo primero que estamos obligados a pensar es que el poeta deseaba acaso mostrar su adhesión a aquella *guerra sagrada* contra los turcos precisamente en el momento en que se disponía a recibir las órdenes sacerdotales (recibidas, en efecto, en 1688). Pero dos aspectos sobresalientes parecen desmentir esa hipótesis: de una parte, la casi completa ausencia del «tono» religioso en los poemas del cuaderno (así como la ausencia de cualquier alusión a la Cristiandad triunfante); de otra, el que no todos los poemas se refieren a los hechos húngaros mencionados en el título: el último de los sonetos habla de la conflictiva figura del duque de Medinaceli, primer ministro español que había sido forzado a dimitir en abril de 1685 ⁵, y cuya caída le «predice» el poeta un año antes.

5. Véase J. Lynch, *España bajo los Austrias. II. España y América (1598-1700)*, Barcelona, 1972, págs. 323 y sigs. La política económica de Medinaceli es hoy favorablemente juzgada por

Tal vez las razones de Poggio para celebrar los hechos de Buda eran otras; las de la amistad, por ejemplo. No debe descartarse, en efecto, que entre los *aventureros* que viajaron hasta Hungría figuraran algunos amigos canarios del poeta. ¿No eran amigos del autor —o, cuando menos, paisanos cuya actuación en Buda merecía sin duda un cálido elogio— los ‘Manrique’ y ‘Llaneras’ (*sic*, por ‘Llarenas’), aludidos en el soneto quinto entre los «grandes de España y otros caballeros españoles»? Así lo hace pensar la dedicatoria del cuaderno, dirigido al «maestre de campo de infantería española don Juan Francisco Manrique y Arana». Aunque no nos es posible, por el momento, confirmar estos extremos, parece razonable no perderlos de vista como posible causa —o una de las causas, al menos— de la inspiración «heroica» de nuestro poeta.

Sea como fuere, Poggio venía a sumarse con estos poemas, como arriba se dijo, al coro español de los celebrantes de los hechos de Buda. Así lo dice el título: *Sonetos a los héroes ilustres y sucesos insignes de Hungría*; pero ya hemos indicado que ese título no responde enteramente al contenido del cuaderno. Es cierto

los historiadores. En su poema, Poggio parece lamentar más bien la tímida política exterior del privado.

que la mayor parte de los poemas versa sobre la toma de Buda en 1686 y sobre sus «alrededores» políticos y bélicos, pero también hay otros sonetos que no se relacionan con ese hecho. En realidad, aunque Poggio invocó aquí ante todo a la musa heroica, los *Sonetos* que decidió publicar en 1688 (los únicos poemas suyos que, según nuestras noticias, dio a las prensas) parecen más bien responder a la vena moral que escogió para su creación poética de madurez⁶. El mejor ejemplo de ello —esto es, de la preeminencia de lo moral sobre lo heroico— es acaso el segundo soneto del cuaderno, en el que la condena del turco y de la política francesa del momento le sirve al autor para subrayar lo que es, en rigor, su verdadero o más profundo «fin» poético: una

6. En su juventud, Poggio escribió algunos sonetos de carácter petrarquista; nunca, por otra parte, abandonó la lira festiva ni los temas anecdóticos; sus mejores poemas, sin embargo, pertenecen a la vena de inspiración moral. Para estas y otras cuestiones relacionadas con la poesía de Poggio son imprescindibles los datos proporcionados por R. Fernández Hernández en su libro *Juan Bautista Poggio Monteverde (1632-1707). Estudio y obra completa*, Santa Cruz de Tenerife, 1992 [1993], así como en su edición de los «sonetos completos» de Poggio, *Celeste zona*, La Laguna, 1992; en esos libros, y en *Juan Bautista Poggio Monteverde: un autor de La Palma en el siglo XVII* (La Laguna, 1991), del mismo autor, se recogen todos los sonetos del cuaderno objeto de la presente edición facsimilar.

condena de la injusticia a través de un «diálogo» figurado con la diosa Fortuna, figura característica de la lírica de inspiración moral.

Hay en estos *Sonetos*, en efecto, celebración heroica, pero —se diría— siempre guiada o matizada por un espíritu doctrinal. En su *Philosophía antigua poética* recuerda el Pinciano que, ante la poesía heroica, Aristóteles decía acordarse más del deleite que de la doctrina ⁷. Poeta cuyo estro se manifestó de manera más honda en la lírica moralizante, Poggio no podía entregarse exclusivamente en estos sonetos al «deleite» propio de la poesía heroica, máxime cuando entre sus versos figuraba un epitafio a un grande de España muerto en el asalto del verano de 1686 (soneto cuarto). ¿Privilegiar el elogio y la celebración del éxito que los hechos militares representaban para la Cristiandad, y hacerlo por encima del dolor y la sangre que habían costado? No tenía Poggio más remedio que hacer hablar en sus versos al mismo tiempo a la alegría y al dolor, y aun —cosa que se ajustaba de manera idónea a su temperamento lírico— dejar entrever que tanto de la alegría como del dolor debía el lector extraer una

7. A. López Pinciano, *Philosophía antigua poética* (1596), ed. de A. Carballo Picazo, Madrid, 1973 (reimpr.), vol. I, pág. 211.

cierta doctrina, una lección moral. De ambas cosas se desprende —parece decirnos el poeta— una «grandeza» heroica.

He aquí, a mi ver, el rasgo más sobresaliente de estos poemas: la muy ajustada y sabia combinación de elogio y de elegía, de celebración y de llanto. Poggio, poeta de las postrimerías del Barroco, acumula en estos poemas una refinadísima elocución, un vasto saber retórico —una retórica que en su siglo conoció, en manos de poetas y tratadistas, un incomparable esplendor—, y los pone al servicio de la gracia y de la «efectividad» poéticas. En el «Epitafio» citado, por ejemplo, la anáfora posee, en efecto, todo el poder de un recitado litúrgico. En la «Invectiva al gran visir» (soneto sexto), paradojas y oxímoros configuran un discurso cuya *gravedad* nos impresiona por su carga de cosa inevitable, muy acorde con los hechos relatados (suscitadores del discurso) en el texto: pérdida Buda, los turcos, capitaneados por otro gran visir, Solimán, intentaron recobrar la ciudad ya en poder de las tropas imperiales, pero no consiguieron romper las líneas de defensa que los sitiadores habían construido en torno a la ciudad tan laboriosamente ganada ⁸.

8. J. Stoye, *El despliegue de Europa (1648-1688)*, Madrid, 1974, págs. 378-379.

Se notará, por lo demás, que tres de los ocho sonetos son dialogados. El soneto dialogado, aunque no inusual en los Siglos de Oro, contraviene la idea —profundamente arraigada en el Seiscientos, y propagada sobre todo por las comedias de Lope— de una composición esencialmente monologal, reservada para la meditación a solas. Poggio parece decirnos que las formas dialógicas, que fueron de su predilección (recuérdese la bellísima octava dialogada «Señor, ¿cuál es mi fin?»⁹⁾), venían a ser especialmente aptas para la poesía heroica, juego de contraposiciones y tensiones entre poesía e historia, entre el «debería ser» y el «fue» aristotélicos. Poesía e historia se alían aquí inextricablemente desde el primer soneto hasta el último. El cuaderno se abre, en efecto, con un elogio a los defensores de la ciudad de Viena ante el ataque de Kara Mustafá en 1683; los responsables de la hazaña son citados por sus nombres: Juan III Sobieski, Carlos (Carlos de Lorena), el grande Sajonia (Juan Jorge de Sajonia), el gran Baviera (Max Emmanuel de Baviera), el conde Ernesto (Ernesto Augusto)... Y se cierra con

9. Puede leerse en mi *Museo Atlántico. Antología de la poesía canaria*, Santa Cruz de Tenerife, 1983, pág. 63, y, con el título de «Coloquio amoroso con un crucifijo», en el citado *Estudio...* de Rafael Fernández, págs. 235-236.

un «diálogo» entre España y el duque de Medinaceli; es decir, historia inmediata: la poesía como crónica histórica.

De la época en que estos poemas fueron escritos sólo un testimonio nos queda hoy: el de un amigo del autor, Pedro Álvarez de Lugo, quien, en su *Apología soñada contra un juicio dormido*, había elogiado calurosamente el «saber» y la «elocuencia»

... del canario facundo insigne Poggio
de quien son elevado excelso elogio
sus sonetos de estilo más que alto
de Buda en el asalto ¹⁰.

Son palabras de elogio que, de todos modos, permanecieron inéditas hasta el siglo XX. Ninguna otra referencia histórica poseemos acerca de estos bellos sonetos, que merecen, sin duda, un lugar de honor no

10. Estos versos (los tres primeros) se conocían por haber sido transcritos (con algún error) por Juan B. Lorenzo y Rodríguez en su biografía de Juan Bautista Poggio, dentro de su muy meritorio *Palmeros distinguidos (Notas biográficas)*, Santa Cruz de La Palma, 1905, pág. 91, aunque sin la mención de quién fue su autor («Un afamado literato de aquel tiempo») ni la composición a que pertenecen; pueden leerse hoy en el Apéndice a mi estudio «Pedro Álvarez de Lugo y la moralística española del Barroco», introducción a la edición facsimilar de *Convalecencia del alma* de Pedro Álvarez de Lugo, Santa Cruz de Tenerife, 1993, pág. 56.

sólo en el contexto de las letras insulares del período áureo sino también en el no muy lucido panorama de la poesía española del último tercio del siglo XVII.

No debe extrañarnos del todo ese silencio: magro cuaderno que tuvo, a buen seguro, una circulación muy limitada en las Islas, pliego poético destinado a celebrar unos hechos bélicos (y a lamentar la sangre que costaron) de rabiosa actualidad, esto es, poemas destinados a agotarse en su misma inmediatez, *Sonetos a los héroes ilustres y sucesos insignes de Hungría* ha llegado hasta nosotros en un único ejemplar conocido ¹¹. Esta circunstancia, y lo que acaba de decirse acerca de sus innegables méritos —además del creciente interés por la poesía de Juan Bautista Poggio Monteverde al que venimos asistiendo en los últimos años—, recomendaban la recuperación editorial de este raro y hermoso puñado de poemas.

ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA

Tegueste, 18 de octubre de 1993.

11. Agradecemos a la viuda de don Félix Poggio Lorenzo, propietaria de ese único ejemplar, las facilidades prestadas para la presente edición.



SONETOS

*A los Heroes Illustres, y successos Insignes de
Vngria Escritos por Don Iuan Bautista
Poggio y Monte Verde Natural de
la Palma en las Canarias*

**Dedicados al Maestre de Campo de In-
fanteria Española Don Iuan Francisco
Manrique y Arana del Consejo de
Guerra de su Magestad en estos
Estados. Año 1688.**



(5)

*Exceden los Heroes Alemanes de Viena A los
de la Antigüedad Año 1683.*

Dialogo Con la Fama.

S O N E T O

- Preg.* **H**A de los Heroes de la Edad primera §
Que arde en ansias Amor por Venerarlos
Resp. aquí esta *Juan Sobre,ebi* : aquí esta Carlos :
Mira el Grande Saxonia : el Gran Baviera.
- Preg.* Fama , responde bien desde la Elphera
donde tus Heroes faves Sublimarlos.
Resp. Nunca supo mi voz mas bien mostrarlos
si preguntas lo grande ; no la Era
- Preg.* Los Scipiones olvidas § Como es esto !
los Camilos , los Fabios § Cosa Extraña !
Resp. Sepultoles su Fama el Conde Ernelsto.
- Preg.* Una loia defensa assi te engaña §
Preg. el Mundo estuvo en Viena Como resto :
las Hazañas de todos son su hazaña.



(6)

*A las Rotas del Turco en Vngria y Victorias
del Françes en Flandes.*

Dialogo Con la Fortuna. Año de 1684.

S O N E T O.

- Preg.* **F**ortuna, no eres tu, quien à tu instancia
Violencia fue del Mundo el Otomano ?
Como agora le dejas de la mano ?
- Resp.* Salgome de Turquia, y Voyme à Françia
- Preg.* Fortuna, no eres tu, quien la arroganzia
y furor exaltò Mahometano ?
por que al Lirio Françes hazes Usano ?
- Resp.* Soy Ynconstante, y busco la inconstanzia.
- Preg.* Y bien Fortuna, Como tan apriesa
tantos figlos mudastes de Malicia ?
- Resp.* Porque estudiava para ser Françeta.
- Preg.* Y que estudiaste en Françia ? *Resp.* Una Codiçia
de Napoles, y Flandes que no cessa
Pues mudas de Naçion ; no de Ynjustiça.



(7)

INVECTIVA

*A Emerico Conde Teckeli Rebelde de
Vngria Año 1683.*

SONETO.

PRevaricò el traydor en la Fè Muerto :
Maquinò desleal al Rey alcue :
La Alemania encendio : Ardio su Nieve :
Y Ambicioso Soñò Reynos despierto :
En el Visir hallo Naufrago puerto :
Encantos le liquida , y el los beve :
por los Exes de Tracia el Globo mueve :
y el Orbe Turba , que Vaçila yncierto :
Encanta à Brandenburg , que Auxilios Niega :
Veneno en Francia , y Dinamarca Vierte :
Adormece los Zares : à otros Ciega :
O ! tu Aguila Augusta , Heroyca , y fuerte.
Veloz el arco de tus alas Juega,
Y el harpon de tu pico lea su muerte:



(8)

EPITAPHIO

*Al Ex^{mo} Señor Duque de Vejar muerto de
Vna Bala en el assalto del dia 13. de
Julio 1686.*

SONETO.

Y Ace el Grande Mayor del Mayor dueño :
Fue el Espiritu , y luz del Mayor Año:
Fue el santo en hazer bien , yen hazer dañ.
Fue de Buda el ardor , riesgo , y empeño.
Fue Viçtima que à Dios le quito el Ceño :
Fue Baprismo de sangre , fue su Baño :
Fue el Angel Vengador de tanto engaño :
Fue exaltaçion del exaltado leño.
Fue de Fabios , y Julio el elenco :
de Aluas, Cordouas, Fuentes fue la suma :
Fue el Vejar Español, que el muro Assalta.
Fue , el Aleman, el Ungaro, el Flamenco :
Fue de su Fama Voz, Alas , y piuma.
Huesped , pues saves mas, di lo que falta.



(9)

ELOGIO

Alas heridas que reçivieron los Ex^{mos} Grandes de España, y otros Cavalleros Españoles en Buda en el dia del Assalto de 13. de Julio 1686.

SONETO.

DE Saboya, Valero, y Alcalona
el ardiente Carmin rubrica à Buda
tiñe sus Brechas el Calor que suda:
Nacar de Marte, Grana de Belona
A Manrique, y Llaneras dan Cotona
Claveles, que el Valor glorioso anuda
Claveles, que Uno, y otro Heroe muda
En roticleres de Celeste Zona.
El Zuñiga, Moran, y los Herreros
De Rubies sacaron mil despojos
Liquidas Glorias del honor vertidas.
El Quinto todos son de los Luzeros;
Que à roxos Aftros, y plantas roxos
Roxa luz les baño famas y Vidas.



INVECTIVA

*Al Gran Visir que no socorrio a Buda, y a
sus ojos la perdio Año 1686.*

SONETO

AL muro, Heroes, à la brecha, al fuerte :
que ni esta aqui el Visir, ni ay tal Venida;
que está de la otra parte de la Vida,
quien se vé tan de parte de la muerte,
Distante Vive, quien su riesgo aduierte ;
que es el temor en si torpe huyda,
Carrera ymmoble, pereçosa brida,
suerte sin gloria, y deshonor sin fuerte
Viste à Buda, Visir, Mas no Miraste:
alçaste el brazo ; pero no heriste :
fuiсте al Assedio : pero no llegaste :
El tiempo, que no llegas, lo huyste :
los passos, que no das los retiraste :
y esta triste quietud, es fuga triste.



II.

INVECTIVA

A los Franceses que Vestidos de Turcos sirvieron en su Exército, y Batalla de Siclos de 12. de Agosto de 1686.

SONETO

POr Un Alfange, tu espadin Luçiente
trocaste, Galo, en fuerza de ynconstante;
Turbante pones, y del Vil Turbante
el rubor, yntamò, tu mas Vil frente.
Monñur que del Muñi es confidente;
del Viage de Meca es Caminante;
que en habito, y en hecho tan errante
Como puede saltar, alma que miente
Si Viveres Auxilias, por los mares,
en Siclos al Vizir dejas perdido;
que quien Viñte delitos, tompe azares
Mas, pues Cortas de nuevo fè, y Vestido
al Turco sirvas, à su Ley amparaes
ñi saves, Galo, quanto mal te pido;



DIALOGO

*Entre España , y el Duque de Medina Celi,
Predizelè la Cayda de la prruanza
Año 1684.*

SONETO.

- Esp.* **D**ime si estas en pie, ò estas sentado
desde esta Cumbre Duque , presidiendo ?
Duq. Ni sentado , ni en pie ; que estoy pendiendo
ygualmente de ybanco , y my Cuydado.
Esp. De esta Cumbre deciende, baxa al prado,
y el precipicio quita , que estas Viendo.
Duq. No es possible baxar ; sino es Cayendo.
Esp. Pues baxate caydo ; y no arrojado.
Duq. Pudiera mas acontejarme Osuna.
Esp. No temes del Erario, el desperdicio,
ni en Luxemburg , y Gante las Congojas ?
Duq. Antes que yo , se arroje mi Foratuna
Esp. Mas quiero ser Seyano , que Fabricio :
Otro te arrojara ; pues no te arrojas.







BIBL.UNIV.-LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



123036

BIG 860-1.09 POG son



FACSÍMILES DE CANARIAS